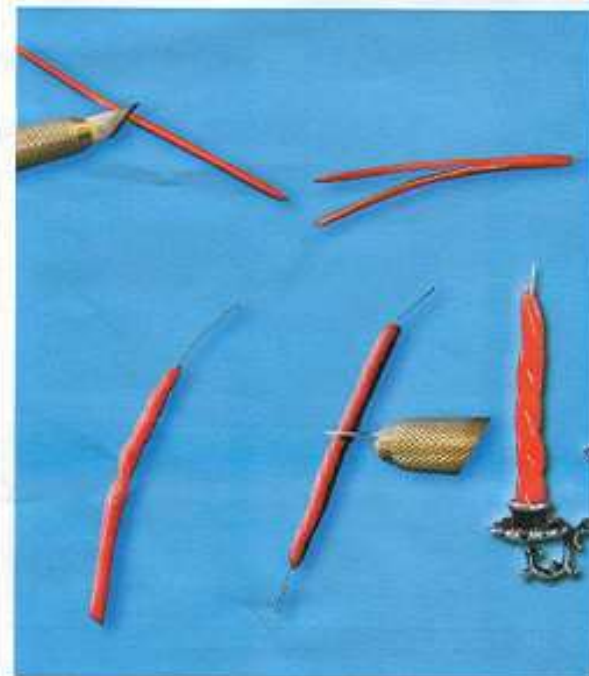


1 Para hacer la vela blanca usaremos cera de dicho color, un poquito de cera amarilla para decorar su superficie y unos 2 cm de lana o hilo de algodón. Para obtener la cera la amasaremos un poco entre las manos o la calentaremos a una fuente de calor con cuidado para que no se crente. Aplicaremos en poca la bola de cera y esplotamos en el centro el hilo de lana.

A continuación, la haremos rodar para formar un cilindro en el que la lana que funde de media, quede en su centro. Cuando le llegamos dando la forma adecuada, decoramos su superficie con pequeñas bolitas de cera amarilla.

Una vez que hayamos terminado la vela, podemos colocarla en un platillo con unas hojitas y otros elementos decorativos.



2 Para las velas rojas de candelabro usaremos cera de ese color e hilo. Empezaremos calentando la cera para formar una varilla larga y fina, que cortaremos por la mitad con una cuchilla.

Colocaremos el hilo sobre una de las dos mitades, de modo que sobresalga por los dos extremos, y pondremos la otra mitad de la varilla de cera sobre el hilo.

Entonces, enrollaremos a la vez ambos varillas, para enrollar y darle forma de espiral, de modo que el hilo quede en el centro de la vela.

Finalmente, cortaremos nuevamente por la mitad con una cuchilla y con las tijeras cortaremos el hilo que hará de núcleo a la medida adecuada.

De este modo se obtienen dos velas de la primera varilla. Repitiendo el proceso, creamos otros pargos de velas, que podremos emplear para unos candelabros.

